

Un mal puntaje no es el final del camino

Maritza Escobar, académica Facultad de Educación, U. Central

Cada vez que se conocen los resultados de la Prueba de Acceso a la Educación Superior (PAES), miles de jóvenes se enfrentan a una mezcla de expectativas, nerviosismo y esperanza. Para quienes obtienen un puntaje por debajo de lo esperado, la noticia puede doler. En ese momento parece necesario recordar algo que pocas veces se dice con la misma fuerza con que se anuncian los resultados: ese número no define su futuro.

Un mal puntaje no mide la inteligencia, el talento ni el esfuerzo. La PAES evalúa habilidades específicas en un momento determinado, pero no refleja la trayectoria completa de un estudiante ni todo aquello que es capaz de lograr. Compararse con otros solo aumenta una presión que ya es suficientemente alta, cuando en realidad cada proceso, cada historia y cada proyecto de vida son distintos.⁰

Frente a un resultado que genera frustración, conversar con la familia, un profesor o un orientador puede ayudar a poner las cosas en perspectiva, en lugar de enfrentar la decepción en soledad. También es importante actuar con calma: revisar las alternativas disponibles, recalcular ponderaciones, explorar carreras afines o conocer otras vías de acceso a la educación superior son pasos concretos antes de tomar decisiones apresuradas.

Si la frustración persiste, buscar apoyo tampoco debería verse como una señal de debilidad. Acudir al equipo de orientación del establecimiento educacional o conversar con un profesional puede marcar la diferencia para enfrentar este proceso con mayor claridad y confianza.

La PAES es una herramienta para acceder a la educación

superior, no una sentencia sobre las capacidades de una persona. Un resultado puede abrir o cerrar algunas puertas en un momento determinado, pero nunca determina el valor, el potencial ni las oportunidades que una persona tendrá a lo largo de su vida.

Ojalá ese mensaje llegue con la misma fuerza que los puntajes. Informarse, respirar, pedir ayuda y mirar las alternativas disponibles es, muchas veces, el primer paso para descubrir que existen más caminos de los que parece cuando los resultados no son los esperados.